

*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarria S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México 7223898475
RFC: ATI120618V12*

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticaayvalores.com/>

Año: XIII Número: 2 Artículo no.:51 Período: 1 de enero del 2026 al 30 de abril del 2026

TÍTULO: Adopción de prácticas de economía circular en el sector turístico: evidencia de hoteles y restaurantes de México.

AUTORA:

1. Dra. Edith Georgina Surdez Pérez.

RESUMEN: El objetivo de este estudio fue evaluar las prácticas de Economía Circular (EC) implementadas por empresas del sector turístico: hoteles y restaurantes e identificar diferencias según características demográficas de los establecimientos y sus directivos. Participaron directivos de 39 hoteles y 106 restaurantes de Tabasco, México. Los resultados reportan que las prácticas de EC en las que ponen mayor interés estas empresas son las relacionadas con la recuperación de inversiones. Se identificaron prácticas de gestión ambiental y compras verdes que requieren mejoras, y diferencias significativas de prácticas de EC por grupos de edad. Se concluye que es necesario que las empresas fortalezcan la capacitación y formación de competencias sobre temas ecológicos para la implementación del modelo de economía circular.

PALABRAS CLAVES: gestión ambiental, compras verdes, recuperación de inversiones, circularidad, turismo.

TITLE: Adopting circular economy practices in the tourism sector: evidence from hotels and restaurants in Mexico.

AUTHOR:

1. PhD. Edith Georgina Surdez Pérez.

ABSTRACT: The objective of this study was to evaluate the Circular Economy (CE) practices implemented by companies in the tourism sector: hotels and restaurants, and to identify differences based on the demographic characteristics of the establishments and their managers. Managers from 39 hotels and 106 restaurants in Tabasco, Mexico, participated. The results report that the CE practices in which these companies place the greatest interest are those related to investment recovery. Environmental management and green purchasing practices that require improvement were identified, as well as significant differences in CE practices by age group. It is concluded that companies need to strengthen training and skills development on environmental issues for the implementation of the circular economy model.

KEY WORDS: environmental management, green purchasing, investment recovery, circularity, tourism.

INTRODUCCIÓN.

La economía circular (EC) es una alternativa de sistema de producción y consumo para mitigar diversas problemáticas del planeta como la degradación del medio ambiente, el cambio climático, la escasez de recursos, entre otras. Le antecede el modelo económico lineal en el que se toman recursos de la naturaleza para transformarlos en bienes que se distribuyen, consumen y finalmente se tiran. Con la EC se busca que la última etapa no sea desechar, sino reintroducir; es decir, volver a asignar un valor de uso a los productos o materiales. En este sentido, Kalkanis et al. (2022) sostiene que los residuos son recursos y el tratamiento adecuado de los mismos es un indicador clave para la creación de riqueza, incrementando el producto interior bruto de los países, lo que lleva a un crecimiento económico sostenible.

En el ámbito científico se está estudiando el fenómeno de la circularidad en los campos del conocimiento social y natural; este trabajo de investigación se alinea a uno de los propósitos de la ciencia, a saber, resolver problemas sociales; con implicación de valor para la gestión de empresas, se busca contestar las siguientes interrogantes: ¿Cuáles prácticas de EC se están implementando en hoteles y restaurantes y en qué nivel de aplicación se encuentran? ¿Existen diferencias significativas en la implementación de la EC

por características demográficas de las empresas o de sus administradores? ¿Qué factores son válidos en un instrumento de evaluación de prácticas de EC para hoteles y restaurantes?

Lo anterior debido a que todavía hay considerable trabajo por realizar para avanzar en la transición de una economía lineal a la circular, esto se hace evidente en el informe proporcionado por Circle Economy Foundation (2024) sobre la generación de materiales de forma global, en donde se menciona que en los últimos seis años es de más de medio billón de toneladas, que se equipara a los usados en todo del siglo XX y de estos solamente se vuelven a introducir a la economía el 7.2%; así mismo, prevalecen en hoteles y empresas de restauración diversas problemáticas en las que se vislumbra a la EC como una alternativa de solución, entre las que se puede mencionar el desperdicio de alimentos, también la existencia de residuos que se generan posiblemente de las actividades de mantenimiento y modernización de estos establecimientos tales como mezclas de hormigón, ladrillos, tejas; otros relacionados con el abastecimiento de materiales para dar el servicio como el papel, cartón y envases de vidrio; plásticos por los materiales e insumos que se envuelven ya sea por conservación o por entrega al consumidor; así como aceites y grasas comestibles (Juvan et al., 2023). También la contaminación por la generación de aguas residuales de las instalaciones sanitarias, cocina, labores de limpieza puede afectar a la flora y fauna.

Ahora bien, se sabe muy poco sobre las prácticas de economía circular que las empresas hoteleras y de restauración están implementando para transitar de la economía lineal a la circular, apremia promover la EC con base en investigaciones científicas y aportar instrumentos de medición validados para evaluar su nivel de aplicación en estas empresas con la finalidad de establecer políticas y programas internos y externos a su favor.

En este contexto, el objetivo de la investigación fue evaluar las prácticas de empresas del sector turístico: hoteles y restaurantes, orientadas a la implementación de una EC, identificando áreas de oportunidad para estos establecimientos, así como examinar diferencias en la aplicación de prácticas de EC por grupos de

acuerdo con características demográficas de la empresa (giro, antigüedad y número de trabajadores) e individuales de los administradores de los establecimientos (edad y escolaridad).

Apartado teórico.

La estructura de la revisión literaria se compone de dos temáticas: primeramente, el estudio de las prácticas, y posteriormente, sobre la economía circular. La teoría de las prácticas contribuye a explicar los elementos que conforman las acciones de los actores en su contexto, que pueden facilitar u obstaculizar la adopción de comportamientos hacia modelos sostenibles, en donde la economía circular es necesaria, y por tanto, se requiere revisar su concepto, principios y estudios sobre cómo se ha implementado en diversas empresas incluyendo del sector turístico.

El estudio de las prácticas.

Las prácticas para una EC pueden comprenderse partiendo de la revisión de la teoría de las prácticas sociales, un enfoque contemporáneo para el análisis de problemáticas complejas de forma sistémica (Tripaldi, 2022), en donde se han integrado las aportaciones de diversos autores.

Bourdieu aporta el concepto de habitus para explicar las prácticas, expone que los condicionamientos sociales y la historia de los organismos producen el habitus (esquemas internalizados) a partir de los que se generan prácticas individuales y colectivas que significan más historia; para Bourdieu, el habitus asegura la presencia activa de experiencias pasadas depositadas en cada organismo en la forma de percepción, pensamiento y acción que garantiza la corrección de las prácticas o su permanencia en el tiempo de manera más fiable que las reglas formales y las normas explícitas (Bourdieu, 1990).

Giddens, en su tesis de la estructuración expone que las rutinas son un aspecto de la actividad social cotidiana que producen un sentimiento de seguridad durante las actividades diarias, piensa que la forma reflexiva del entendimiento de los individuos influye en la continuidad de las prácticas, así mismo argumenta que las prácticas se originan e influyen en las estructuras sociales (Giddens, 1995).

Schatzki declara que las prácticas son un conjunto de acciones organizadas por un cúmulo de entendimientos, reglas explícitas que ordenan o enseñan acciones particulares y una estructura teleoafectiva, que implica la comprensión de quien la va a realizar por el sentido que le encuentre para sus fines, proyectos y expectativas; el autor también expresa que las acciones que conforman la práctica están vinculadas a conocimientos interdependientes en relación con su desempeño; asimismo, sostiene que las prácticas presentan otras características estructurales como vínculos causales entre las acciones y nexos con el entorno (Schatzki, 2001).

Reckwitz explica la práctica como un comportamiento habitual; es decir, repetido, constituido por diversos elementos interrelacionados: actividades físicas y mentales, objetos, conocimiento profundo en forma de comprensión, saber hacer y estados de emoción y motivación (Reckwitz, 2002).

En el marco del estudio de las prácticas social, Spurling et al. (2013) señalan que el éxito de una práctica está asociado a la posibilidad de contar con infraestructura, herramientas, bienes, conocimientos, habilidades y expectativas compartidas, y Güell et al. (2009) consideran que se realizan por la coexistencia de instituciones y aspectos subjetivos como normas y capitales, así como de identidades y propósito, lo que proporciona a las prácticas tradición que se traduce en un compromiso de rutina para quién la ejerce y generan aprendizajes, estabilidad y soluciones para problemáticas emergentes.

Cabe también mencionar la explicación de Ariztía (2017) sobre la trayectoria de las prácticas, en donde refiere sobre las trasformaciones o descenso que pueden tener las mismas debido a nuevas tendencias o significados que se les dé o por el surgimiento de nuevas tecnologías; otras prácticas por las mismas causas pueden abandonarse, sobre todo cuando aparecen componentes que pueden generar prácticas alternativas más eficientes o deseables; el autor también señala la existencia de actores que difunden conocimientos y visión con sentido sobre lo necesario y deseable de una práctica, facilitando su propagación y repetición en el tiempo.

Economía Circular.

Valenturf & Purnell (2021) consideran que la mayoría de las definiciones exponen que la EC es el esfuerzo realizado para lograr una mejor utilización de los recursos. Travassos et al. (2024) mencionan que es una iniciativa que fomenta y propicia innovación y procesos de cambio para minimizar la explotación de recursos e incrementar la prevención en generación de residuos. A su vez, para Kuzma & Sehnem (2022), la EC es un modelo económico que se fundamenta en conservar el valor de los bienes optimizándolos para extender su vida útil.

Por otra parte, para Roleders et al. (2022), la EC es un componente de la economía verde y sostiene que su esencia es el uso económico de todo tipo de recurso a través de estrategias como: el diseño a futuro utilizando materiales renovables o reciclados, la reutilización en el consumo a través de servicios que prolonguen la vida de los productos, y la reutilización en la producción por medio de convertir componentes usados en bienes nuevos, simbiosis industrial, reciclaje de productos, compartir y virtualizar. Los principios más difundidos que guían y fundamentan la EC, así como las acciones para la circularidad, también conocidas como las 7Rs se observan en la figura 1.

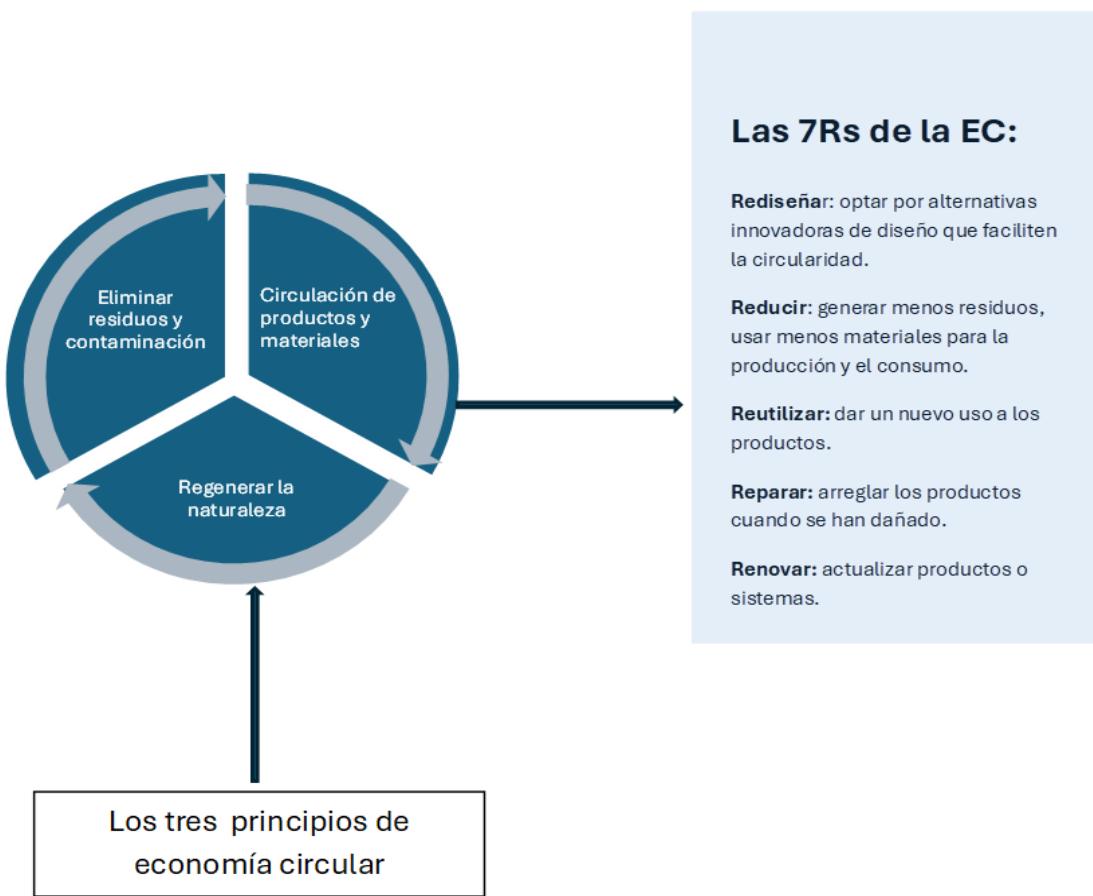


Figura 1. Los principios y las 7Rs de la economía circular.

Fuente: Elaboración propia con base en Ellen MacArthur Foundation, 2022; Santander, 2024.

La EC está siendo considerada como una solución reconocida para problemáticas mundiales como el cambio climático y el calentamiento global, ya que interviene directamente en sus causas buscando suprimir la concepción de generación de residuos (Mandpe et al., 2023); así mismo, la EC que contempla la gestión de residuos, el desarrollo de productos ecológicos, el comportamiento proambiental y la tecnología verde, es un insumo fundamental para el modelo de sostenibilidad (Koval et al., 2023); además, como modelo económico estudia la escasez y gestión de recursos del planeta.

Las empresas, incluyendo las del sector turístico, pueden mirar y actuar a favor de la transición de una economía lineal a una circular, empezando por establecer en sus modelos de negocio un sistema de valores en donde la circularidad sea un fundamento crítico y las prácticas de economía circular en los procesos,

un indicador para la evaluación del desempeño (Buenos, et al., 2024); así mismo, desarrollando capital intelectual verde que se integra de tres componentes:

- 1) Formación de capital humano verde a través de capacitación para concienciación ambiental.
- 2) Capital estructural verde como sistemas informáticos para la medición de la huella de carbono, sistemas de gestión ambiental, certificaciones ecológicas, entre otros.
- 3) Capital relacional verde, que comprende vínculos y redes entre los grupos de interés para el fomento de prácticas verdes (Lajara et al., 2022).

De acuerdo a Valenturf & Purnell (2021), entre las diversas soluciones de EC que pueden implementar las empresas se pueden mencionar: utilizar materiales en sus productos que permiten disminuir los residuos, el rediseño de productos para incrementar la circularidad, y el desarrollo de modelos de negocios habilitados tecnológicamente para favorecer la economía circular. Estos esfuerzos contribuirían positivamente en los ámbitos económico, ambiental y social de la sostenibilidad organizacional (Dey et al., 2022).

En estudios anteriores sobre cómo están implementando la EC diversas organizaciones, Zhu et al. (2010) informan, derivado de una estudio con la participación de cuatro empresas manufactureras de China, que cooperan en una cadena de suministro con fines medio-ambientales, que las prácticas de EC (gestión ambiental interna, eco-diseño y recuperación de la inversión) se asocian positivamente con las consideraciones ambientales en la gestión de la cadena de suministro, resaltando la importancia de la cooperación en las prácticas de EC.

Buenos, et al. (2024) en un estudio de casos en una empresa del giro del vidrio reportan que la práctica para lograr la circularidad de este material se enfoca en la mitigación de emisiones CO2 por medio del reciclaje del vidrio, y concluyen que la EC abarca más que solo el reciclaje, por lo que la empresa investigada contribuye solo en un factor de la EC.

Awan & Sroufe (2022) identificaron factores críticos de éxito del modelo de negocios de una empresa dedicada a la circularidad a través de la recolección y venta de materiales diversos; dichos factores fueron: conocer la composición de los productos para una exitosa reutilización, conocimiento del mercado compuesto de personas y organizaciones interesadas en deshacerse de bienes o demandantes de productos usados rehabilitados, y marketing con énfasis en promover que las personas no tiren cosas y conozcan los servicios de circularidad que ofrece la empresa.

Concerniente a estudios previos de EC en el sector turístico, Costa et al. (2022) encontraron con una colaboración de 78 hoteles en Portugal, que en cuanto a medidas de EC implementadas, las que perciben más los participantes son el reciclaje del agua y el cuidado de la energía y las que reportan con un menor nivel de aplicación fueron la educación y formación del personal, el uso de productos ecológicos, las certificaciones, las energías renovables, el diseño y la reutilización de productos. Tocante a facilitadores de la EC, identificaron las prácticas de colaboración entre empresas y mayor apoyo de los agentes de la cadena de suministro para implementar los principios de EC.

Hernández-Sánchez et al. (2023) revelaron que los negocios hoteleros tienen iniciativas en eco-innovación, pero todavía en niveles bajos, presentándose en la dimensión de gestión ambiental, las mayores áreas de oportunidad; no obstante, se halló una influencia significativa elevada y una medida predictiva alta de la eco-innovación con la sustentabilidad. Pacheco, et al. (2024) en un análisis de 1748 reseñas de 95 hoteles con certificaciones ecológicas solo encontraron dos comentarios sobre preocupaciones ambientales (eco-iniciativa y desperdicio de alimentos), denotando que se requieren mayores estrategias de comunicación para incrementar la visibilidad de las prácticas ecológicas.

Mehrotra et al. (2024) hallaron una asociación positiva entre las prácticas ágiles (estrategias, procesos y comportamientos para adaptarse y responder rápidamente a los cambios) y las iniciativas sostenibles de gestión de residuos de alimentos al final de su vida útil, encontrando que las prácticas de planeación interactiva de menús, la producción justo a tiempo y la colaboración interfuncional reducen el inventario

de la cocina y minimiza el desperdicio de alimentos, a su vez la agilidad en los procesos permite recibir retroalimentación para controlar la cantidad de desperdicios y ser más eficaz en la planificación e implementación de diferentes materiales y suministros.

Con metodología cualitativa, se pueden mencionar los siguientes estudios: Melo & Saravia (2025) que en un estudio de caso múltiple en empresas del sector hotelero en Brasil concluyen que la normatividad y las prácticas de EC no son adoptadas de forma contundente debido al escaso conocimiento de los ejecutivos en estas organizaciones sobre el tema de EC; a su vez, Rodríguez-Antón & Alonso-Almeida (2019) con un enfoque multi caso de cuatro cadenas de hoteles, reportan algunas iniciativas para la sostenibilidad, como huertos en techos y construcción de colmenas, no obstante, argumentan que los principios de EC no se han implementado totalmente, ni siquiera en las cadenas más grandes, quienes realizan algunas prácticas de las 3R (reducción, reutilización y reciclaje) como disminuir el uso de energía, agua y generación de residuos; sin embargo, no conocen ni miden los impactos de estas acciones.

Por otra parte, Tavares, et al. (2024) en un estudio cualitativo en el que realizaron 25 entrevistas con los huéspedes de una finca de turismo rural en Portugal, identifican que diseñar estrategias para crear experiencias memorables para los huéspedes en prácticas de EC, tales como: explicar y compartir el conocimiento de la agricultura orgánica (reutilizar, reciclar y reducir), elaborar alimentos con productos orgánicos, realizar decoración única reutilizando muebles y utensilios antiguos, apoyar el equilibrio natural, usar energías limpias, entre otras, desarrolla la identidad de la empresa y proporciona satisfacción a clientes y anfitriones.

En los resultados de otro estudio en el que se evaluaron seis restaurantes que incursionaron de forma plena en la EC, Renfors & Wendt (2024) reportan que un restaurante circular rediseña la cadena de suministro eliminando intermediarios por productores locales; diseña menús circulares; es decir, de enfoque consciente en el carbono y con ingredientes limitados y orgánicos-biodinámicos; se compromete con la

cocina de circuito cerrado aprovechando de forma integral los ingredientes y reprocesa los residuos restantes en composta o combustibles.

DESARROLLO.

Metodología.

Es un estudio con enfoque de investigación cuantitativa, con diseño descriptivo transversal, porque se mide a través de análisis estadísticos; la variable Economía Circular en la muestra y los datos se recolectan en un solo periodo de tiempo. La muestra se integró con 145 empresas del sector turístico, 39 hoteles y 106 restaurantes de Tabasco, México. Los informantes fueron los administradores responsables de los establecimientos. La muestra fue no probabilística, porque se integró con los directivos que accedieron a participar (Hernández, et al., 2014) de una población de 49 hoteles y 238 restaurantes registrados en el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas [DENU] (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI], 2022).

El instrumento de investigación se desarrolló a partir de la revisión de los instrumentos aportados por Kuzma & Sehnem (2022) y Zhu et al. (2010). Después de las pruebas de confiabilidad y validez con los datos de la muestra, quedó integrado por las dimensiones: Compras Verdes (CV) con 3 ítems, Gestión Ambiental Interna (GIA) de 4 ítems y Recuperación de Inversión (RI) con 5 ítems. La escala tiene 4 alternativas de respuesta: No se ha considerado (1), Se está planeando considerarlo (2), Se ha iniciado la implementación (3) y Se ha implementado con éxito (4), en donde una media de 4 denota la situación más favorable.

La fiabilidad del instrumento se realizó a través del coeficiente de Alfa de Cronbach y los valores obtenidos por dimensiones fueron aceptables: Compras Verdes 0.807, Gestión Ambiental Interna 0.794 y Recuperación de Inversiones 0.775. La validez de constructo del instrumento de investigación se realizó con un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) por el método de estimación de Máxima Verosimilitud y

rotación oblicua de método Oblimin; el modelo de la escala se puede observar en la figura 2, que reportó medidas de ajuste excelentes en todos índices como se observa en la tabla 1.

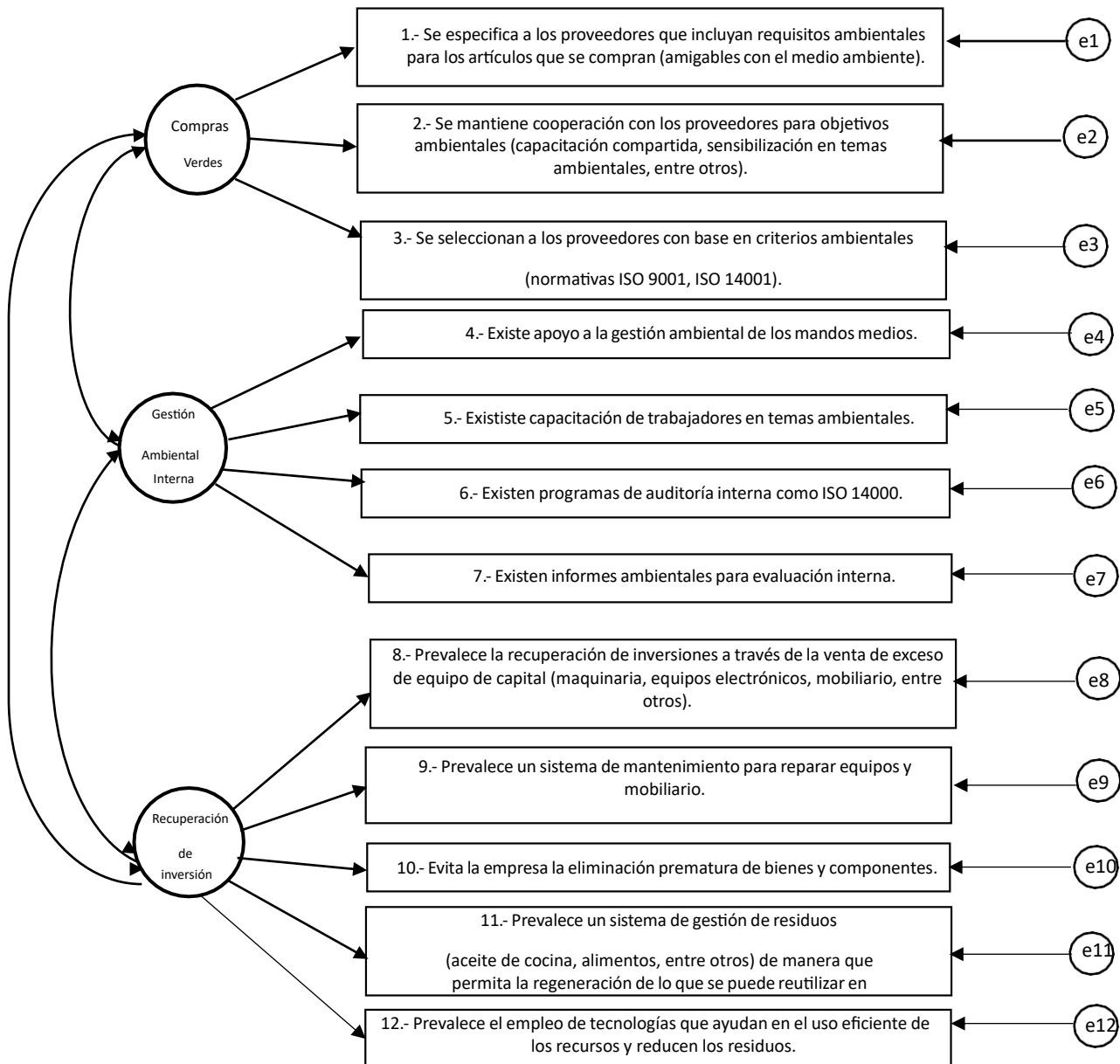


Figura 2. Modelo de medición de economía circular.

Fuente: Elaboración propia con IMB SPSS-AMOS.

Tabla 1. Medidas de ajuste del modelo de medición de Economía Circular.

Medida	Estimación	Umbral	Interpretación
CMIN	63.777	--	--
DF	51.000	--	--

CMIN/DF	1.251	Entre 1 y 3	Excelente
CFI	0.976	>0.95	Excelente
SRMR	0.059	<0.08	Excelente
RMSEA	0.049	<0.06	Excelente

Nota. CMIN/DF (Minimum Discrepancy Function by Degrees of Freedom divided/Función de discrepancia mínima dividida por grados de libertad), , CFI (Comparative Fit Index/ índice de Ajuste Comparativo), SRMR (Standardized Root Mean Square Residual/ Raíz Cuadrada de la Media de los Residuos Cuadrados), RMSEA (Root Mean Square Error of Aproximation/ Error de la Raíz Cuadrada de la Media de Aproximación). Elaborado con datos de la investigación en SPSS-AMOS en Model Fit Measures (Medidas de ajuste del modelo) de Plugins (complementos).

Resultados.

Para evaluar el nivel de implementación de prácticas de EC en los hoteles y restaurantes que formaron parte de la investigación, se realizó un análisis descriptivo a través del programa SPSS que se reporta en las tablas 2 y 3.

En la tabla 2, se observa que en la muestra de estudio de 145 participantes en donde el valor de las respuestas oscila entre 1= No se ha considerado y 4 = Se ha implementado con éxito, la media de los datos de las respuestas sobre las prácticas de compras verdes ($M = 2.613$) y la media de los datos de las respuestas sobre las prácticas de gestión ambiental interna ($M = 2.589$) se ubican en un nivel desfavorable al no alcanzar las puntuaciones de 3 = Se ha iniciado la implementación o 4 = Se ha implementado con éxito. En cuanto a la media de respuesta sobre las prácticas de recuperación de inversiones ($M = 3.215$), esta refleja que se ha iniciado a implementar estas prácticas. Las cifras de la desviación estándar ($SD = 0.992$; 0.857 y 0.706) muestran, en un análisis global, un nivel de homogeneidad aceptable en las respuestas de los participantes, dado que la dispersión de sus respuestas es menor a 1.

Tabla 2. Estadísticos descriptivos de la variable Economía Circular.

Dimensión	No.	Mínimo	Máximo	M	SD
Compras Verdes	145	1	4	2.613	0.992
Gestión Ambiental Interna	145	1	4	2.589	0.857
Recuperación de inversiones	145	1	4	3.215	0.706

Nota. Elaboración propia a través de IMB SPSS con datos de la investigación.

En los resultados de la tabla 3, se observa que en la muestra de estudio de 145 participantes en donde el valor de las respuestas oscila entre 1= No se ha considerado y 4= Se ha implementado con éxito, las prácticas de EC por dimensión, que están realizando en un nivel favorable los hoteles y restaurantes de la muestra, son aquellas que obtienen una media mayor a 3.000. En la dimensión Gestión Ambiental Interna, la práctica de apoyar a la gestión ambiental de los mandos medios ($M = 3.075$). En la dimensión Recuperación de Inversiones, las siguientes prácticas: contar con un sistema de mantenimiento para reparar equipos y mobiliario ($M = 3.665$), evitar la eliminación prematura de bienes y componentes ($M = 3.268$) y tener un sistema de gestión de residuos (3.572). Las prácticas que presentan medias inferiores a 3.000, no se han implementado; cabe destacar, que son la mayoría (67%), en desproporción evidente con las implementadas (33%).

Los valores de la desviación estándar reflejan homogeneidad (< 0.1) en los ítems que alcanzan un nivel favorable ($M > 3.000$) y dispersión (> 0.1) en los ítems que no reportan un nivel favorable ($M < 3.000$). Este resultado evidencia un alto consenso entre las empresas en la implementación de prácticas de EC más divulgadas en el ámbito empresarial, y que por lo tanto, se han institucionalizado en mayor grado en las organizaciones; en contraste, las percepciones dispersas dan cuenta de diferencias de grado de aplicación de prácticas de EC entre las empresas, que puede deberse a que son prácticas más exigentes, que requieren de cooperación entre grupos de interés, inversión en tecnología, innovación y conocimiento especializado; es decir, las empresas no tienen las mismas condiciones económicas y de madurez en

aspectos ambientales, lo que repercute en que algunas avancen en la transición hacia el modelo de economía circular y otras se mantengan rezagadas.

Tabla 3. Descriptivos de las dimensiones de la economía circular.

Dimensiones	Ítems (prácticas de EC)	No.	Mínimo	Máximo	M	SD
Compras Verdes	Se especifica a los proveedores que incluyan requisitos ambientales para los artículos que se compran (amigables con el medio ambiente).	145	1	4	2.813	1.155
	Se mantiene cooperación con los proveedores para objetivos ambientales (capacitación compartida, sensibilización en temas ambientales, entre otros).	145	1	4	2.524	1.125
	Se seleccionan a los proveedores con base en criterios ambientales (normativas como ISO 9001, ISO 14001).	145	1	4	2.503	1.225
Gestión Ambiental Interna	Existe apoyo a la gestión ambiental de los mandos medios.	145	1	4	3.075	.936
	Existe capacitación para trabajadores en temas ambientales.	145	1	4	2.710	1.099
	Existen programas de auditoría interna como ISO 14000.	145	1	4	2.137	1.146
	Existen informes ambientales para evaluación interna	145	1	4	2.434	1.166
Recuperación de Inversiones	Prevalece la recuperación de inversiones a través de venta de exceso de equipo de capital (maquinaria, equipos electrónicos, mobiliario, entre otros).	145	1	4	2.665	1.266
	Prevalece un sistema de mantenimiento para reparar equipos y mobiliario.	145	1	4	3.665	0.477
	Evita la empresa la eliminación prematura de bienes y componentes.	145	1	4	3.268	0.988
	Prevalece un sistema de gestión de residuos (aceites de cocina, alimentos, entre otros) de manera que permita la regeneración de lo que se puede reutilizar en beneficio propio o de otro sector.	145	1	4	3.572	0.814

	Prevalece el empleo de tecnologías que ayudan en el uso eficiente de los recursos y reduce los residuos.	145	1	4	2.924	1.131
--	--	-----	---	---	-------	-------

Nota. Elaboración propia a través de IMB SPSS con datos de la investigación.

Con la finalidad de identificar diferencias estadísticamente significativas entre las prácticas de economía circular por variables demográficas de la empresa (giro, antigüedad y no. de trabajadores) y variables demográficas de los administradores de los establecimientos (edad y escolaridad) se efectuó, primeramente, un análisis de variabilidad ANOVA, que no reportó diferencias estadísticamente significativas en prácticas de EC por variables demográficas de la empresa y en las personales únicamente en la edad, para identificar la importancia de la diferencia encontrada se realizaron las pruebas Eta Cuadrado y la Prueba Post-Hoc por el Método HSD-Tukey a través del programa IMB SPSS, los resultados de estos análisis se pueden observar en la tabla 4.

Primeramente, se presenta la diferencia estadísticamente significativa en la implementación de prácticas de EC, encontrada en la variable edad a través de análisis ANOVA ($p = 0.003$), seguidamente se observa el tamaño del efecto de la diferencia, a través de la prueba de Eta Cuadrado (η^2) que reportó un valor de 0.077, resultado que se ubica como moderado.

Posteriormente, los resultados reportados de la prueba Post-Hoc por el método de HSD-Tukey, que se utilizó para identificar entre cuáles grupos de edad (18 a 38 años; 39 a 58; 58 a 78 años) se dan diferencias en la implementación de prácticas de EC, se observa una diferencia de media significativa entre el grupo de 18 a 38 años y el grupo de 58 a 78 años (0.74902*) y un valor de significancia de 0.004.

Esos resultados sugieren que la edad influye de manera significativa, aunque no determinante, en la adopción de prácticas de economía circular y que la diferencia en implementación de prácticas de EC se reporta entre los adultos jóvenes de 18 a 38 años y los adultos mayores de 59 a 78 años, no habiendo diferencia entre adultos jóvenes y adultos maduros (de 39 a 58 años); este resultado está en consonancia con la teoría de los valores postmaterialista de Inglehart (1997) que sostiene que las generaciones más

jóvenes tienden a adoptar con mayor rapidez valores de cambios culturales como la sostenibilidad y la responsabilidad social. En la actualidad, esta disposición se potencia debido a que los jóvenes están más expuestos a información, a través de redes sociales, sobre aspectos como cambio climático, consumo responsable y circularidad de materiales, lo que crea y fortalece la conciencia social de protección ambiental y puede reflejarse en una mayor inclinación hacia prácticas de E.C.

ANOVA	Edad					$p=0.003$
	(I) Edad	(J) Edad	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	η^2
Eta Cuadrado						0.077
POST-HOC/HSD Tukey	18-38	39-58	0.23467	0.12381	0.144	
		59-78	0.74902*	0.23030	0.004	
	39-58	18-38	-0.23467	0.12381	0.144	
		59-78	0.51435	0.23375	0.075	
	59-78	18-38	-0.74902*	0.23030	0.004	
		39-58	-0.51435	0.23375	0.075	

Tabla 4. Análisis ANOVA, Eta Cuadrado y Post-Hoc.

Nota. *La diferencia de medias es significativa en el nivel .05. Elaboración propia a través IMB SPSS con datos de la investigación.

CONCLUSIONES.

El análisis estadístico de los datos proporcionados por los directivos de los hoteles y restaurantes permitió lograr el objetivo del estudio. Las empresas turísticas de la muestra estudiada conocen sobre el tema de EC, las prácticas en las que están poniendo más atención son aquellas que les pueden evitar un gasto o inversión a corto o largo plazo como son el mantenimiento y reparación de bienes y equipos, así como las prácticas que les proporcionan ingresos como la gestión de residuos.

Estas acciones son el indicio de que este tipo de empresas está incursionando en la EC a través de hacer un uso económico de todo tipo de recurso y optimizar la vida útil de los bienes (Roleders, et al., 2022); por lo tanto, es la dimensión de Recuperación de Inversiones como práctica de la EC la que presenta el mayor nivel de aplicación en las empresas estudiadas.

Se identificó escaso conocimiento de normas sobre sistemas de gestión ambiental, que permitan prácticas como el diseño de programas de auditorías e informes ambientales, resultado similar expresan Melo & Saravia (2025) en su estudio de caso múltiple, en donde el insuficiente conocimiento de los ejecutivos sobre EC impide la adopción de normatividad ambiental. A la vez, se detectaron otras áreas de oportunidad en gestión ambiental interna, como insuficiente capacitación a los empleados sobre temas ecológicos coincidiendo con el estudio de Costa et al., (2022), que encontraron un nivel bajo en formación del personal en prácticas de EC y certificaciones ambientales, en hoteles de Portugal.

También se concuerda con la investigación de Hernández-Sánchez et al. (2023), quienes identificaron en la dimensión de gestión ambiental las mayores áreas de oportunidad en hoteles de Nayarit México y con Rodríguez-Antón & Alonso-Almeida (2019) al reportar en su estudio de cuatro cadenas hoteleras, que aunque estas realizan prácticas de las 3R, no miden los impactos para la corporación. Estos aspectos deben solventarse en las empresas, ya que como postulan los exponentes de las teorías de las prácticas, estas surgen a partir la comprensión de quien la va a realizar y los conocimientos para su desempeño, así como por normas explícitas (Schatzki , 2001), del saber hacer y de la motivación (Reckwitz, 2002).

Se halló limitado desarrollo de prácticas de EC en la dimensión Compras Verdes, es así como poco se selecciona a los proveedores con base en estándares ambientales, lo que puede derivarse de la falta de conocimiento sobre normas y certificaciones de gestión, como la norma ISO 14001; además, se reportó una baja cooperación con proveedores, lo que no potencializa las prácticas de EC (Zhu et al., 2010), concordando con la teoría de las prácticas sociales de Spurling et al. (2013) que expone que el éxito de una práctica está relacionado con la viabilidad de compartir diversos recursos y tener expectativas coincidentes.

Para profundizar en las razones detrás de los bajos puntajes en la dimensión de compras verdes, es sugerente, a partir de estos resultados, otra investigación con metodología cualitativa que arroje mayor luz sobre las percepciones de los dirigentes de las empresas de la muestra sobre las causas económicas,

culturales, de conocimientos, mercado, logísticas, entre otras, por las que son limitadas sus iniciativas de compras verdes.

En otro hallazgo, se descubre que en la muestra de estudio hay diferencia en la aplicación de las prácticas de EC entre los responsables más jóvenes de las empresas hoteleras y restauranteras, menores de 40 años y los mayores de 58; lo anterior puede deberse al fomento de la cultura de responsabilidad social, incluido el cuidado del ambiente, que en este siglo XXI es eje transversal de los planes de estudio en la formación empresarial, que incluyen programas como: Desarrollo ambiental, Ecología, Derechos Humanos, entre otros.

Si bien, la diferencia moderada ($\eta^2 = 0.077$) entre los grupos más jóvenes y los de más edad, significa que no es el único factor que influye en el comportamiento hacia mayores o menores prácticas de EC; no obstante, puede considerarse en decisiones como las de formar equipos de trabajo con individuos de los dos grupos para fortalecer actitudes positivas hacia la EC o hacer benchmarking con empresas de directivos jóvenes para transferencia de prácticas de EC.

Este estudio aporta a la teoría, sumándose a la escasa literatura de estudios empíricos sobre la transición de la economía lineal a la circular en hoteles y restaurantes. Proporciona un instrumento de investigación con valores de confiabilidad en los parámetros aceptados e índices de validez del constructo excelentes para medir las prácticas de EC en empresas de los giros estudiados, como un referente para investigaciones científicas en el sector turístico.

Tocante a sus implicaciones prácticas, los resultados de esta investigación señalan las dimensiones de la EC en las que todavía es necesario capacitar y apoyar a las organizaciones como son la gestión ambiental interna y la construcción de redes de cooperación a lo largo de la cadena de abastecimiento de insumos, como fuente de información para la intervención de académicos, autoridades gubernamentales y gremios empresariales; por lo tanto, esta investigación puede servir como un punto de referencia para las

autoridades gubernamentales en la creación de políticas públicas que buscan regular, incentivar y apoyar a las empresas, en las áreas de oportunidad identificadas en este estudio.

En cuanto a las compras verdes, revisar sus políticas sobre reducción de impuestos, créditos y otorgamiento de subsidios, otorgando preferentemente estos a entidades que consideran requisitos ambientales en su selección de proveedores y proporcionan a su personal capacitación sobre temas de EC.

Como recomendación al sector gubernamental, elaborar para consulta, un padrón de proveedores certificados en normas ambientales y en sus licitaciones solicitar certificaciones o distintivos sobre responsabilidad ambiental.

En cuanto a la gestión ambiental, los sectores gubernamentales y académicos pueden establecer centros de asesoría para empresas en diseño e implementación de sistemas internos de gestión ambiental. También tiene implicación práctica para el desempeño de gerentes de hoteles y restaurantes al proporcionar de forma sistematizada las acciones que pueden evaluar e implementar para atender el tema de la circularidad como elemento para la sostenibilidad de sus empresas.

Este estudio como la mayoría de las investigaciones tiene limitaciones, se puede mencionar el posible efecto de deseabilidad social por parte de los encuestados; es decir, querer comunicar una buena imagen de la empresa o de su desempeño profesional; este efecto se abordó con una plática introductoria a la aplicación del instrumento de investigación sobre la relevancia de los datos para el avance del conocimiento sobre prácticas de E.C. en beneficio de la sociedad, del planeta, el sector y la empresa.

Como sesgo metodológico, la representatividad limitada de la muestra y la autoselección de participantes llevó a una medición que no es probabilísticamente representativa de la población, por lo que puede ser que lo encontrado no represente la situación de algunas de las empresas del sector turístico de Tabasco, México; así mismo, los resultados deben tomarse con cautela en investigaciones con muestras de establecimientos de otros sectores como el industrial o comercial o de regiones geográficas distintas a este

trabajo, realizando pruebas de confiabilidad y validez con los datos recabados a través del instrumento presentado en este documento, cuando se utilice en otras investigaciones.

En futuras líneas de investigación, se sugiere estudiar las causas que pueden influir en la implementación prácticas de EC, como el liderazgo, el capital social interno y relacional externo, las innovaciones tecnológicas, entre otras, con análisis cuantitativos, así como estudios de corte cualitativo que permitan conocer las razones de los resultados cuantitativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Ariztía, T. (2017). La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites. *Cinta de Moebio*, (59), 221-234. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2017000200221>
2. Awan, U., & Sroufe, R. (2022). Sustainability in the Circular Economy: Insights and Dynamics of Designing Circular Business Models. *Applied Sciences*, 12(1521), 2-30. <https://doi.org/10.3390/app12031521>
3. Bourdieu, P. (1990). The Logic of Practice (N. Richard, Trans.). https://monoskop.org/images/8/88/Bourdieu_Pierre_The_Logic_of_Practice_1990.pdf
4. Buenos, R. F., Coelho, D. B., & De Queiroz, R. S. B. (2024). Circular economy and business performance assessment models: a case study in the glass packaging value system. *Revista de Administração Da UFSM*, 17(4), 1-19. <https://doi.org/10.5902/1983465989019>
5. Circle Economy Foundation. (2024). The Circularity GAP Report 2024 Executive Summary. <https://www.circularity-gap.world/2024>
6. Costa, B., Rodrigues, S., Silva, C., & Moreno, M. P. (2022). Circular Economy in the Portuguese Hotel Industry: An Empirical Overview. *Conference Proceedings of the 5th International Conference on Tourism Research*. <https://doi.org/10.34190/ictr.15.1.180>

7. Dey, P. K., Malesios, C., Chowdhury, S., Saha, K., Budhwar, P., & De, D. (2022). Adoption of circular economy practices in small and medium-sized enterprises: Evidence from Europe. *International Journal of Production Economics*, 248. <https://doi.org/10.1016/j.ijpe.2022.108496>
8. Ellen Macarthur Foundation. (2022, February 16). Principios de Economía Circular. <https://www.ellenmacarthurfoundation.org/topics/circular-economy-introduction/overview>
9. Giddens, A. (1995). La constitución de la sociedad. Base para la teoría de la estructuración. https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/La-constitucion-de-la-sociedad_Anthony-Giddens.pdf
10. Güell, P., Frei, R., & Palestini, S. (2009). El enfoque de las prácticas. Un aporte a la teoría del desarrollo. *Polis Revista Latinoamericana*, 23. <https://journals.openedition.org/polis/1781>
11. Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación (6^a edición). McGraw-Hill
12. Hernández-Sánchez, A. R., Vargas-Martínez, E. E., & Delgado-Cruz, A. (2023). Eco-innovation in the hotel sector in Nuevo Nayarit, Mexico. A sustainable perspective. *Retos*, 13(26), 237-252. <https://www.redalyc.org/journal/5045/504575984004/html/>
13. Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2022). Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENU). <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/denu>
14. Inglehart, R. (1997). Modernization and postmodernization: Cultural, economic, and political change in 43 societies. Princeton University Press
<https://es.scribd.com/document/359141580/Inglehart-Modernization-and-Postmodernization>
15. Juvan, E., Grün, B., & Dolnicar, S. (2023). Waste production patterns in hotels and restaurants: An intra-sectoral segmentation approach. *Annals of Tourism Research Empirical Insights*, 4(1). <https://doi.org/10.1016/j.annale.2023.100090>

16. Kalkanis, K., Alexakis, D. E., Kyriakis, E., Kiskira, K., Lorenzo-Llanes, J., Themelis, N. J., & Psomopoulos, C. S. (2022). Transforming Waste to Wealth, Achieving Circular Economy. *Circular Economy and Sustainability*, 2(4), 1541-1559. <https://doi.org/10.1007/s43615-022-00225-2>
17. Koval, V., Arsawan, I. W. E., Suryantini, N. P. S., Kovbasenko, S., Fisunenko, N., & Aloshyna, T. (2023). Circular Economy and Sustainability-Oriented Innovation: Conceptual Framework and Energy Future Avenue. *Energies*, 16(1). <https://doi.org/10.3390/en16010243>
18. Kuzma, E., & Sehnem, S. (2022). Validation of the Measurement Scale for the Circular Economy: a Proposal Based on the Precepts of Innovation. *International Journal of Professional Business Review*, 7(1). 01-20. <https://doi.org/10.26668/businessreview/2022.v7i1.278>
19. Lajara, B., Zaragoza, P., Martínez, J., & Sánchez, E. . (2022). El Capital Intelectual Verde Como Hoja de Ruta para la Sostenibilidad: El Caso de Bodegas Luzón. *GeGraphos. Revista Digital Para Estudiantes de Geografía y Ciencias Sociales*, 13(147), 137-156. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/124163/1/Bartolome_Marco.pdf
20. Mandpe, A., Paliya, S., Gedam, V. V., Patel, S., Tyagi, L., & Kumar, S. (2023). Circular economy approach for sustainable solid waste management: A developing economy perspective. *Waste Management and Research*, 41(3), 499-511. <https://doi.org/10.1177/0734242X221126718>
21. Mehrotra, A., Agarwal, R., Awan, U., Walsh, S. T., & Yaqub, M. Z. (2024). Zero waste solutions in hospitality: technology alignment and agile management practices for responsible consumption and production of food. *Journal of Sustainable Tourism*. <https://doi.org/10.1080/09669582.2024.2427821>
22. Melo, H. C. y Saraiva, M.T. (2025). Economía circular e turismo: um estudo multicaso na Rota das Emoções no setor hoteleiro. *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 23 (1), 11-24. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2025.23.001>

23. Pacheco, L., Ramazanova, M., Carvalho, J. M. S., Nogueira, S., & Durão, M. (2024). How do guests evaluate eco-certified hotels? An analysis of guests' reviews of Portuguese hotels. *Tourism and Hospitality Research*, 0(0), 1-15. <https://doi.org/10.1177/14673584241264776>
24. Reckwitz, A. (2002). Toward a Theory of Social Practices A Development in Culturalist Theorizing. *European Journal of Social Theory*, 5 (2), 243-263. <https://doi.org/10.1177/1368431022225432>
25. Renfors, S.-M. & Wendt, T. (2024). Restaurants without Bins: How Does a Circular Restaurant Operate? *Sustainability*, 16 (6). <https://doi.org/10.3390/su16062312>
26. Rodríguez-Antón, J. M. & Alonso-Almeida, M. M. (2019). The Circular Economy Strategy in Hospitality: A Multicase Approach, *Sustainability*, 11(20), 1-14, <https://doi.org/10.3390/su11205665>
27. Roleders, V., Oriekhova, T., & Zaharieva, G. (2022). Circular Economy as a Model of Achieving Sustainable Development. *Problemy Ekonomiki i Ekologii*, 17(2), 178-185. <https://doi.org/10.35784/pe.2022.2.19>
28. Santander. (2024, August). La Economía Circular y las 7Rs. <https://www.santander.com.mx/educacion-financiera/blog/la-economia-circular-y-las-7-Rs/index.html>
29. Schatzki, T. (2001). Practice mind-ed orders. en T. R. Schatzki, K. K. Cetina, & E. Savigny (Eds.), The Practice Turn in Contemporary Theory (pp. 50-63). <https://logicacritica.wordpress.com/wp-content/uploads/2019/11/t.-schatzki-the-practice-turn-in-contemporary-theory-2001.pdf>
30. Spurling, N., Mcmeekin, A., Shove, E., Southerton, D., & Welch, D. (2013). Interventions in practice: re-framing policy approaches to consumer behaviour. University of Manchester, Sustainable Practices Research Group. https://pure.manchester.ac.uk/ws/portalfiles/portal/32468813/FULL_TEXT.PDF
31. Tavares, P., Raimundo, R. J., y Dias, J. (2024). Improving Guest and Owner Satisfaction through a Circular Economy: An Agritourism Case Study. *Tourism and Hospitality*, 5(4), 887-905. <https://doi.org/10.3390/tourhosp5040051>

32. Travassos, A., Lopes, P., & Sales, F. (2024). Sustainability and the Circular Economy Business Development. *Sustainability*, 16(14), 1-24. <https://doi.org/10.3390/su16146092>
33. Tripaldi, A. M. (2022). Hacia un diseño conectado con las prácticas sociales: Estado de la cuestión. *DAYA. Diseño y Arquitectura*, (13), 71-83. <https://doi.org/10.33324/daya.vi13.561>
34. Valenturf, A. P. M. & Purnell, P. (2021). Principles for a sustainable circular economy. *Sustainable Production and Consumption*, 27, 1437-1457. <https://doi.org/10.1016/j.spc.2021.02.018>
35. Zhu, Q., Geng, Y., & Lai, K. (2010). Circular economy practices among Chinese manufacturers varying in environmental-oriented supply chain cooperation and the performance implications. *Journal of Environmental Management*, 91(6), 1324-1331. <https://doi.org/10.1016/j.jenvman.2010.02.013>

DATOS DE LA AUTORA.

1. **Edith Georgina Surdez Pérez.** Doctora en Gestión Estratégica y Políticas de Desarrollo. Profesora-investigadora Titular de la División Académica de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México. Correo electrónico: edith.surdez@ujat.mx ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8731-9273>

RECIBIDO: 20 de septiembre del 2025.

APROBADO: 3 de noviembre del 2025.